



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECADA DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13909

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Un mes, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 7 DE ABRIL DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

RESOLUCIÓN JUSTA

Por consecuencia de haber sido elevada la categoría del casco de la población de Cartagena en industrial, los barrios extramuros de San Antonio Abad, Santa Lucía y La Concepción fueron gravados enormemente por la Hacienda, pasando los industriales de ellos desde la base 10.ª con que contribuían, a la 3.ª, inmediata a la 2.ª con que contribuye el casco de Cartagena.

Tal aumento estaría justificado en la lógica administrativa de la hacienda pública, que no admite más procedimiento que el pago, ni más razonamiento que el que acuña la casa oficial de la moneda; pero el que conoce la vida industrial y mercantil de los mencionados barrios, pobre y raquítico, por la gran absorción que de ella hace el casco, reconocerá que esa nivelación de cuotas es un absurdo ruinoso, que pugna con el espíritu más elemental de justicia y equidad.

En defensa de sus intereses se reunieron los lesionados industriales y elevaron una razonada instancia al señor Delegado de Hacienda; instancia que ha sufrido el calvario oficial de dos años y la resistencia pasiva de ese gran usurero que se llama fisco, hasta que por fin, gracias al decidido empeño de los diputados don Antonio García Alix, D. Angel Moreno y D. José Maestre, y al buen criterio del actual Delegado de Hacienda, se ha resuelto dicha instancia en favor de los industriales.

Tenemos pruebas convincentes, que no hay para que citar, del gran interés que los susodichos diputados han puesto en este asunto, al que desde un principio dedicaron el celo y la actividad de lo que es causa propia. Por eso la solución dada al asunto es un éxito innegable de los que dan legitimidad al acta y derecho a la gratitud.

Para los industriales de los barrios extramuros, el caso es de una enseñanza sapientísima que no deben olvidar. Aprendan, de ahora para siempre, con esa firmeza de fe que dan los hechos, que el mejor camino para defender la razón y el derecho es la legalidad, y no se dejen engañar por los pregoneros de otros procedimientos, que a más de ocultar en sus consejos el egoísmo de una ambición, hacen fracasar las más legítimas aspiraciones por no seguir la línea de conducta apropiada que debe seguirse.

Felicitemos de todas vernas a los diputados industriales ó los primeros por el honor que para ellos representa el triunfo, a los segundos por el beneficio que tal triunfo supone.

LA PROCESIÓN DEL MIÉRCOLES

A medida que se acerca la «gran semana» aumenta entre los cofrades colorados el entusiasmo por su brillantísima procesión del Miércoles Santo.

La comisión encargada de recaudar fondos con destino a los gastos generales que ésta ocasiona, está muy satisfecha del resultado de sus trabajos, a los que si bien no han correspondido a los gremios, como se esperaba, no han faltado personalidades que llenen ese hueco, a pesar de no beneficiarse en nada con las fiestas de Semana Santa.

Ello es, que dinero hay para echarla a la calle, y que por fin este año, no nos quedaremos sin ver los elegantes trajes del tercio de soldados romanos y los lujosísimos de los hebreos. David, Moisés y demás compañeros

serán con nosotros en la hermosa noche del quince del actual. Dios se lo pague a los cartageneros de corazón que han sacrificado sus bolsillos, para evitar que nos pasáramos este año sin la tradicional y típica procesión californiana.

En Santa María, ya han comenzado de firme los preparativos. Las tarimas se trasladaron el sábado desde el actual de Santa Lucía a la iglesia, y ayer lunes dieron principio los trabajos para armar los tronos, pintar, vestir imágenes, etc. etc. Estamos pues, en plena fiebre californiana.

Los tronos. Ya que de ellos hablamos, no hemos de dejar en el tintero los nombres de los rumbosos cofrades que se disponen a costearlos. Guardar silencio sería impropio de nuestra condición de periodistas.

Empezaremos por orden. La Samaritana, que como todos los años irá iluminada con luz eléctrica, la costean Andrés Sánchez Ocaña, Juan Oliva, Pepe Sánchez Doménech, Manuel Ros, que vendrá expresamente de Valencia para salir en este trono y Juanito La Rocha. De Ocaña se ha encargado don José María Pelegrín y Muñoz; el Prendimiento, corre de cuenta de Pepe A. Essón, su comisario desde muchísimos años, y que tiene demostrado anualmente, su espléndida y buen gusto. Un querido amigo y compañero en la prensa, acal el simpático californio Manolo Dorda y Mesa, deslumbrará a sus paisanos con el trono de San Juan, que irá el año actual mejor que nunca; pues conocemos sus proyectos de adorno, que superarán a cuanto pueda imaginarse. Aunque somos indiscretos como buenos periodistas, nuestra indiscreción no llega hasta el punto de revelarlo que reservadamente nos ha sido confiado, si diremos que Manolo Dorda, dejara recuerdo de su debut como californio.

Del trono de La Virgen, se ha hecho cargo Juan Dorda, que el año pasado y con este mismo trono puso de manifiesto que no le duelen prendas, cuando de la cofradía se trata. La riqueza, la suntuosidad con que salió el magnífico trono, es la mejor demostración de lo que decimos, Juan Dorda se acredita de hombre de exquisito gusto, como ya se había acreditado de hombre de dinero.

Quedan únicamente para que la cofradía los costee, dos tronos, el de la Oración del Huerto y San Pedro, pues se suprimen este año, la Gena y Santiago que no están para salir a la calle.

¿Se varía la carrera? Esta pregunta oímos constantemente y a ella vamos a contestar, que aún no hay nada acordado, pero que quizás se acuerde. Todo dependerá de la altura de los cables del tranvía eléctrico, que serán medidos brevemente.

Por si acaso resultara cierta la variación, ahí tienen nuestros lectores, la carrera según las modificaciones propuestas.

Calle de San Miguel, Aire, Osuna, Mayor, P. San Sebastián, P. Tres Reyes, Balcones Azules, Ignacio García, Glorieta, San Antonio el Pobre, P. de San Ginés, Cuatro Santos, Aire y San Miguel a la Iglesia.

Y concluiremos con una pregunta a los cofrades colorados.

¿Sale la clásica llamada el domingo próximo?

Y lo preguntamos porque Cartagena entera vería con gusto los hermosos trajes de los judíos y oírlos con gran contento la cartagenera marcha.

CARIOTE

DESDE GRANADA

Sr. Dr. de EL ECO DE CARTAGENA. Heme aquí en esta hermosa Capital y siguiendo sus indicaciones instalado en el Gran Hotel Paris.

El edificio que ocupó, ha sido construido expresamente para Hotel, reuniendo las mejores condiciones de confort y de lujo. La planta baja es de piedra granito; tiene ocho grandes balcones de cemento armado y en el centro la puerta de entrada. La bajanrada del primer piso es de piedra formando un conjunto soberbio.

A los lados hay dos cielos cortados en tres pisos de cemento imitando cobre; son una verdadera obra de arte tanto en ejecución como en el trazado, y acreditan verdaderamente a su autor.

El Hotel posee cuatro pisos, más, la planta y las bodegas, que se encuentran en cuexas.

Sobre el cuarto piso, hay una gran terraza con soberbias vistas sobre la Alhambra, Sierra Nevada y la Vega.

El Vestíbulo, entrando, se encuentra revestido hasta la altura de dos metros de una gran faja de mármol blanco de Italia.

Seis globos blancos, de luz eléctrica sujetos por otros tantos rínes, brazos dorados alumbran esta gran pieza. Frente a la puerta de entrada se encuentra el ascensor, formando un conjunto magnífico. Desde el vestíbulo se puede pasar directamente al ascensor, al comedor y al salón de lectura. Este es el centro de reunión de los viajeros del Hotel, donde se encuentra una selecta biblioteca amasada de «bureaux» para escribir. Tiene un friso de mosaicos de un metro; el techo, de elevada estatura, posee una pintura muy artística, alternando los dorados con los blancos é imitando preciosos relieves. Cuatro grandes espejos llenan por completo los muros del Salón.

Un hermoso piano, ricos divanes, una gran mesa y «bureaux», completan el mobiliario de este amplio y cómodo Salón, desde cuyas tres anchas ventanas se admira el movimiento de la gran vía.

Desde el vestíbulo se pasa al gran comedor que es verdaderamente regio. Tiene 225 metros cuadrados de espacio, y en él pueden comer como

damente 150 personas. El techo es artesano y la pintura en blanco celeste y oro.

Cuatro arcos yoldáigos dan luz a este magnífico comedor, cuyas dimensiones aparecen aumentadas por los grandes espejos que, colocados en los muros, reflejan el soberbio interior.

Forman el mobiliario dos triancheras de nogal y piedra granito, y un gran triancherero de 5 metros de largo por cuatro de alto, cuya ejecución armoniza dignamente con el regio conjunto. La calefacción de este salón, así como la de todos los de la planta baja, es a vapor.

Este comedor ofrece la ventaja para el público de que no hay mesa redonda, y por lo tanto cada viajero come independiente de los demás dentro de las horas señaladas en los cuadros del Hotel.

El Salón Restaurant, tiene entrada por la gran vía para el servicio del público y puerta que corresponde con el Salón de lectura para el de los viajeros. Su ornamentación está formada con pinturas modernistas y grandes espejos. En este comedor se han dado infinidad de banquetes políticos y familiares, pues tiene una gran capacidad.

Desde el comedor, el Salón de lectura y el vestíbulo se pasa al ascensor. Se halla este rodeado de una artística verja de bronce, con gran profusión de adornos. Su construcción es italiana y está tan perfeccionada, que es imposible, que ocurran accidentes, pues aun en caso de que se rompiera el cable, lleva un aparato salvavidas que impide percances desagradados. Es eléctrico y va provisto en su interior de unos botones para que el viajero mismo pueda a voluntad, suya hacerse conducir al piso que desee.

Posee el Hotel dos magníficas Salas de baños con todo el confort moderno. Recibe luces de una terraza ó descansos y están dotadas de aguas frías y calientes. Las fijas son de mármol blanco con dos grifos, dicha rodeada de cortinas de goma, un gran lavabo con agua corriente, bidet y divanes, forman el mobiliario de este Salón que se encuentra a disposición de los viajeros.

Los gabinetes están amueblados con verdadero gusto.

Los dormitorios todos, sin excepción

son altos de techo y bien ventilados, reuniendo todas las condiciones que requiere la higiene moderna.

El mobiliario que es nuevo, hecho «ad hoc», satisface por su comodidad y elegancia al viajero más exigente que no tendrá que echar de menos ninguna comodidad de su casa.

Posee el Hotel tres saloncillos de recreo, en los primeros pisos, dotados de mesitas de tresillo, ajedrez, damas y otros.

Apesar de ser el mejor Hotel de Granada, puedo asegurar a usted señor Director, que sus precios son módicos y varían según piso, fachada y habitación, siendo actualmente el establecimiento de moda.

La mesa no puede ser mejor, pues el Gran Hotel Paris, cuenta con un personal de primera, tanto de cocina como para el demás servicio.

Queda pagada la deuda que con usted contrae señor Director quedándole muy agradecido por haberme recomendado este Gran Hotel, cuya estancia hacen aun más agradables, el fino trato de su propietario don Cristóbal Martínez y sus simpáticos hijos.

HERNAN.

OBRA NOTABLE

Un retrato del general Auñón

En el escaparate del establecimiento de tejidos de la Viuda é hijos de Juan Solé, hemos tenido ocasión de admirar un hermoso retrato al óleo del ilustre Marqués de Pizarra, Comandante General del Apostadero marítimo.

Su autor es un joven cartagenero, casi un niño, que con esta preciosa obra pictórica, hace sus primeras armas, bien brillantemente por cierto. Vicente Ros García, que este es el nombre del aventajado artista, se nos revela como un gran maestro, y de esperar es que las halagüeñas esperanzas que su primera producción hace concebir, no se lleguen a ver defraudadas jamás.

Hay en el retrato del pundonroso general Auñón, cuantas bellezas pudiera desear un pintor de renombre para sus cuadros. Hay tal expresión y exactitud en el dibujo, tal propiedad, que mirándolo parece que la figura se desprende del lienzo.

LA VISITA MARAVILLOSA 201

cho, señor. Yo cumplo con mi deber. Naturalmente, un desagradable deber, señor.

—Alambre con púas! Deber! No lo comprendo a usted Horrocks.

—Temo, señor, que no podrá negarse la evidencia. He tomado cuerdas para informes, señor.

Y acto seguido, el alguacil comenzó a referirle al vicario un nuevo y terrible ultraje cometido por el Angel.

Pero no tenemos necesidad de seguir la explicación en detalle, ó su cansante confesión. (Por mi parte no es nuestro caso más absurda que el diálogo). Aquello dió al vicario una nueva idea del carácter angélico, una visión de la angélica indignación. Un campo sembrado, luz de luz, nuevas actas de alvejama y meditaciones a uno y otro lado, y una docelilla cogiendo flores aguan a los alambres erizados de púas, que, todo a lo largo del camino de Saldadana defendía la dignidad de sir John Gotech de los Indantes y del aborrecido apostata. Después súbitamente, una manq que se coje al alambre, un amargo grito, y el Angel, compasivo, consolador é inquisitivo. Explicaciones en medio de los alambres y después un entorpecido nuevo fenómeno en la escena del Angel colista. Una furiosa acometida, sobre el alambre barbede de sir John Gotech, alambres de torsión, púas, diseminadas, sin embargo, en un